Osmia submicans

Morawitz, 1870



NATIVA

HYMENOPTERA Megachilidae



DISTRIBUCIÓN



FENOLOGÍA



Norte de África y sur de Europa.

En las islas occidentales es común desde las zonas bajas hasta las cumbres, siendo más frecuente en áreas de medianías; evita las costas más áridas del sur. En Lanzarote y Fuerteventura prefiere las áreas montañosas del interior, aunque también puede encontrarse en zonas costeras.



IDENTIFICACIÓN

6 - 8 mm. Como otras abejas del género *Osmia*, se caracteriza por el gran desarrollo que alcanzan la cabeza y las mandíbulas de las hembras. El abdomen, en cambio, es más bien corto, de color negro con estrechas bandas blancas en el borde posterior de los terguitos, anchamente interrumpidas en la zona central. Las hembras poseen una escopa de pelos negros en la parte ventral, poco aparente. La cabeza y el tórax están provistos de una pilosidad larga y laxa, marrón en la parte dorsal y blanca en la cara y en las partes inferiores. Los ojos son oscuros, con el tercio superior más grisáceo. En la ssp. *canaria*, propia de las islas occidentales, las hembras muestran un brillo metálico verdoso en la cabeza y el tórax, mientras que en la ssp. *lanzarotae*, de las dos islas orientales, y en la ssp. *columbina*, exclusiva de La Palma, el brillo es azulado; en todos los machos, en cambio, el brillo del tegumento tiende a una tonalidad más bronceada. Es muy característico de esta especie el comportamiento de posarse continuamente sobre piedras planas calentadas por el sol.



PLANTAS VISITADAS

Se encuentra bastante especializada en Fabaceae, como *Lotus, Cytisus, Bituminaria, Chamaecytisus, Retama* o *Adenocarpus*. También visita con cierta frecuencia plantas de otras familias, como *Echium, Aeonium, Plocama, Sonchus, Asteriscus* o *Erysimum*.



CICLO VITAL

Establece sus nidos en galerías en madera muerta o en pequeños huecos de rocas y paredes. En el interior construye diversas celdas de cría, delimitadas por paredes hechas con pulpa de hojas masticadas. En cada celda, deposita un huevo, junto a una bola de polen amasado con néctar. La larva se alimenta de esta mezcla y cuando termina su desarrollo entra en reposo, hasta emerger como adulto la siguiente temporada.



Osmia submicans (hembra), en Aeonium urbicum. Foto: Gustavo Peña.



Osmia submicans (macho). Foto: Gustavo Peña.